

## El Dios de generaciones

Por: Pastor Danny Serrano

Mateo 22:32 (NTV). A lo largo de la Palabra, vemos cómo Dios se presenta como el Dios de estas tres generaciones, de un padre, un hijo, un abuelo, y a cada generación se mostró como un Dios personal, para cada uno, aunque con diferentes propósitos.

Abraham: la generación que abrió camino, Isaac: la generación que estableció el camino y Jacob: la generación que se multiplicó en el camino.

Dios es un Dios de generaciones, y ese ha sido su plan desde siempre, mostrarse a nuestros abuelos, a nuestros padres, a nosotros y a nuestros hijos de manera personal. Sin embargo, así como Dios siempre está interesado en mostrarse en cada generación, el enemigo también ha querido hacerlo.

Jueces 2:10 (NTV). Después de la generación de Josué, creció otra que no conocía al Señor, ni recordaba las cosas poderosas que había hecho por Israel. Y esto se repitió algunas veces: Moisés, Josué y nadie después; David, Salomón y nadie; Elías, Eliseo y, de nuevo, nadie más. El enemigo ha estado detrás de la tercera generación, la que multiplica. El enemigo ha querido eliminar a nuestros hijos.

Lucas 8:40-53 (NTV). Aquí la Palabra nos enseña algunas cosas muy importantes:

1. Jesús siempre acude al llamado. Cuando Jairo le pidió que fuera a su casa, Él se pone en camino, respondió. Entonces, ¿Qué esperamos para llamarle?
2. A dónde vamos. La mujer enferma escucha de Jesús y decide ir a Él, toca el borde de su manto y es sanada. Pero, Jesús no iba a verle a ella, sino a la niña. Es tiempo de entender hacia dónde va Jesús, a dónde va su siguiente toque.
3. Jesús está en camino de resucitar la siguiente generación. El Señor ha puesto sus ojos en nuestros jóvenes, en nuestros hijos. Dios es un Dios de futuro, pero no olvida a las anteriores generaciones. Jesús no se olvidó de la mujer, sabía que estaba sufriendo, aunque no iba hacia ella, sí pasó por donde estaba. Esa es la oportunidad de ir a Jesús y recibir el milagro.
4. Esta generación necesita de padres y mentores. La ausencia de estas figuras ha hecho que se levante una generación vacía, aletargada e insensible, una generación que busca llenarse de cosas que no sacian. Pero, que Jesús está en camino a resucitar esta generación, y necesita de padres y mentores.

¡Jóvenes, Jesús está yendo hacia ustedes! Ustedes son muy importantes para Él, por eso quiere sanarles, amarlos, enseñarles. Y, aunque hayan sentido la ausencia de padres, Dios promete estar con ustedes.

¡Padres, dejen los argumentos que dividen y busquen lazos que los unan a sus hijos! El punto de encuentro de las generaciones es Jesús.